

Franco Colapinto fue octavo en la qualy de Miami y firmó su mejor sábado con Alpine

Franco Colapinto volvió a destacarse en Miami y cerró una clasificación sólida para la carrera principal del domingo. El piloto argentino fue octavo en la qualy del Gran Premio, igualó su mejor ubicación de largada en Fórmula 1 y dejó declaraciones optimistas tras confirmar que Alpine dio un paso adelante en rendimiento, incluso con detalles técnicos que todavía limitan el potencial del auto.

Franco Colapinto volvió a brillar en Miami y largará octavo

Franco Colapinto completó en Miami su mejor fin de semana clasificatorio desde que llegó a Alpine. Después de haberse metido el viernes en la SQ3 y haber sido octavo para el sprint, el argentino repitió la posición en la qualy del Gran Premio y largará desde la cuarta fila en la carrera principal. El resultado no solo confirma su crecimiento en un punto que venía siendo su mayor deuda, sino que también ratifica el salto competitivo que mostró la escudería francesa en Florida.

El piloto bonaerense venía de un sábado de emociones cruzadas. Tras la alegría por su gran clasificación sprint del viernes, el toque con Max Verstappen en la largada del sprint y la posterior caída de ritmo lo habían dejado sin puntos. Sin embargo, Colapinto logró reponerse rápido, trabajó junto a los ingenieros de Alpine para entender qué había pasado y volvió a responder con una actuación fuerte a una vuelta. Esa capacidad para resetear en pocas horas también explica el valor de esta octava posición en Miami.

La mejor qualy de Colapinto con Alpine

El octavo lugar conseguido en la clasificación del Gran Premio representa la mejor posición de Franco Colapinto en una qualy de carrera principal desde su llegada a Alpine. Además, iguala su mejor ubicación de partida en Fórmula 1, ya que en Azerbaiyán 2024 había sido noveno en clasificación y luego avanzó un lugar en la grilla por la salida desde boxes de Lewis Hamilton. En Miami, en cambio, el octavo puesto fue puro mérito propio.

La importancia del resultado también está en el contexto. Colapinto había sufrido mucho en las primeras carreras del año para lograr una vuelta rápida competitiva. El ritmo en carrera estaba, la agresividad también, pero la clasificación seguía siendo ese punto que condicionaba el resto del fin de semana. En Miami, esa historia cambió por completo: el argentino encadenó dos clasificaciones muy buenas y dejó claro que encontró respuestas donde antes había dudas.

Las declaraciones de Colapinto tras la clasificación

Después de bajarse del auto, Franco resumió su sensación con una frase contundente: **“Hice dos grandes clasificaciones”**. Y no fue una exageración. El argentino destacó que completó una qualy muy sólida, que por fin sintió que el auto lo acompañó después de cuatro carreras y que, al conocer un poco más la pista respecto del viernes, pudo empezar a empujar más y a ir más al límite con confianza.

También dejó en claro que el balance es muy positivo, aunque todavía no perfecto. Explicó que hay aspectos por mejorar y señaló de manera puntual que un alerón trasero con mayor carga lo habría ayudado en una pista con poco grip trasero. Aun así,

remarcó que maximizó lo que tenía disponible. Esa lectura es importante porque muestra dos cosas: por un lado, que Colapinto se sintió cómodo; por el otro, que cree que incluso había margen para algo más si el paquete del auto hubiese sido ideal.

El trabajo de Alpine después del sprint

Uno de los datos más interesantes que dejó la jornada fue la reacción del equipo después del sprint. Colapinto reveló que trabajaron con los ingenieros para entender por qué el auto había perdido rendimiento en la carrera corta del sábado. Según explicó, lograron detectar que el alerón trasero era un elemento importante en esa caída de rendimiento, ya que con menos carga el Alpine perdía apoyo atrás y eso provocaba el recalentamiento de los neumáticos.

Ese análisis permitió ajustar detalles de cara a la clasificación del GP y ayudó a sostener la competitividad a una vuelta. Más allá de que todavía quedan cuestiones por resolver, el simple hecho de que Alpine haya encontrado explicaciones y haya podido reaccionar rápido es una muy buena señal para un equipo que llegó a Miami con la intención de afirmarse como la quinta fuerza del campeonato.

Miami, un fin de semana bisagra para el argentino

La actuación de Colapinto en Miami tiene valor deportivo, técnico y también anímico. El argentino llegó a la fecha de Florida después de un largo receso por las cancelaciones de Bahrein y Arabia Saudita, tras haber trabajado en Enstone, haber pasado por Argentina y haber recibido una enorme muestra de cariño en el road show de Buenos Aires. En pista, todo eso se tradujo en un piloto mucho más seguro, más claro y más

firme en momentos clave del fin de semana.

Miami también marcó el cierre de una etapa especial para él. El propio Franco destacó que se terminó el ciclo de circuitos desconocidos, ya que a partir de ahora conoce casi todos los trazados del calendario, con la excepción de Madrid. Y dejó una reflexión llamativa: aseguró que, por alguna razón, en las pistas callejeras o en los trazados que no conocía había rendido mejor. Esa frase ayuda a poner todavía más en valor lo que hizo en Florida.

Dos Q3 para Alpine y un gran día para el equipo

Otro punto fuerte del sábado fue el rendimiento colectivo de Alpine. Colapinto habló de un “doble Q3 para el equipo” y lo definió como un gran día. Esa afirmación tiene peso porque confirma que la mejora no fue aislada ni dependió solo de una gran vuelta individual. El equipo mostró una base competitiva real durante todo el fin de semana y quedó mejor parado frente a sus rivales directos en la zona media.

En una temporada de reglamento nuevo, donde el desarrollo técnico será decisivo, este tipo de fines de semana puede marcar tendencias. Alpine llevó actualizaciones a Miami y los resultados estuvieron a la vista: tanto en la clasificación sprint como en la qualy del GP, el auto respondió bien y permitió pelear en posiciones de relevancia. Para Colapinto, eso significa por fin tener un coche capaz de acompañar su rendimiento cuando la vuelta sale limpia.

Una qualy que vale por el presente y por lo que viene

El octavo lugar no solo es un buen resultado puntual; también puede ser un punto de inflexión en la temporada de Franco.

Durante el inicio del campeonato, una de las grandes diferencias con Gasly había estado en las clasificaciones. En Miami, en cambio, Colapinto cambió esa tendencia, se mostró competitivo de forma constante y dejó atrás una mochila pesada. Ese avance puede ser decisivo para encarar lo que viene con otra confianza.

Además, su frase sobre haber hecho dos grandes clasificaciones resume a la perfección el momento: ya no se trata de una vuelta aislada ni de una sorpresa, sino de una mejora sostenida a lo largo del fin de semana. Eso le da otra dimensión a su actuación y alimenta la expectativa de que el argentino pueda empezar a instalarse de manera más estable en la pelea por los puntos.

La carrera del domingo, el próximo gran desafío

Después de un sábado muy positivo, el foco quedó puesto en la carrera principal. Según el propio Colapinto, todo indica que el domingo podría correrse con lluvia, un factor que siempre agrega incertidumbre y abre nuevas posibilidades. Largar octavo en esas condiciones puede ser una oportunidad muy valiosa, sobre todo si Alpine logra sostener el equilibrio del auto y evitar los problemas de degradación que aparecieron en el sprint.

Para Franco, la clave estará en convertir estas buenas clasificaciones en un resultado grande. Ya hizo la parte más difícil, que era salir desde una posición lógica para competir. Ahora le toca refrendarlo en carrera, donde realmente se reparten los puntos más importantes y donde podrá medir cuánto de este salto en Miami es una mejora estructural y cuánto responde al contexto puntual del circuito.

Conclusión: Colapinto encontró el rumbo en Miami

Franco Colapinto fue octavo en la qualy del Gran Premio de Miami y firmó uno de sus mejores sábados desde que corre en Fórmula 1. El argentino igualó su mejor posición de largada, encadenó dos clasificaciones fuertes en el mismo fin de semana y dejó declaraciones que transmiten alivio, confianza y ambición. Después de varias carreras en las que el auto y la vuelta rápida no aparecían, Miami mostró a un Colapinto más cómodo, más agresivo y mucho más conectado con su Alpine.

Con un equipo que también mostró señales claras de crecimiento, la actuación en Florida puede transformarse en un punto de partida. El desafío ahora será sostener este nivel y trasladarlo al domingo. Pero, pase lo que pase en carrera, la qualy de Miami ya dejó una certeza importante: Colapinto encontró una base sólida para empezar a construir una temporada mucho más competitiva.